

**CIUDADANOS SIN FRONTERAS:
Apoyo Socio Cultural y Educacional a los Refugiados y Solicitantes de Refugio en la
Ciudad de São Paulo**

Denise Orlandi Collus¹

INTRODUCCION

Actualmente, Brasil se presenta como alternativa para muchas personas, en la búsqueda por refugio, provenientes mayoritariamente de América del Sur y de África. Son alrededor de 4000 refugiados, de los cuales mitad de ese número en São Paulo, venidos de 70 países diferentes. En 1960, dentro de la Convención de Ginebra, El Estatuto del Refugiado, elaborado logo después de la Segunda Guerra, para cuidar de los despatriados por el regime nazista.

Pero fue sólo en 1997 que aquel dispositivo internacional recibió reglamentación legal. “De acuerdo con la Ley 9.474, de 22 de julio 1997, tiene derecho a morar en Brasil todo ciudadano cuyo país se encuentre en situación de generalizada amenaza a los derechos humanos”. Los refugiados pasan a ser beneficiados por una de las legislaciones más avanzadas en el mundo para los casos de persecuciones políticas.

Fue a partir del reconocimiento por Brasil de la convención internacional de los derechos humanos a los refugiados, que el país pasó a atraer solicitantes de asilo provenientes principalmente de África y de América Latina.

“Cincuenta millones de “víctimas de desplazamiento forzado” equivalen a un país demarcado por un trazo común: la descripción humanitaria de “víctima”, una población reducida a un único imperativo que es mantenerse viva lejos de casa en reductos de espera.

Un pueblo desconocido con el cual no se sabe lo que hacer. Seres humanos que se convierten no sólo víctimas, pero también indeseables. Reparar las fisuras sociales que perpetúan, renuevan y expanden ese fenómeno es cada vez más difícil.

¹ Asistente Social de SESC Carmo – São Paulo, Coordina el trabajo de apoyo socio cultural y educacional a refugiados y solicitantes de refugio en SESC de São Paulo.

Tales fisuras son, en primer lugar, el éxodo motivado por pillaje, saque y destrucción de toda especie: humana, material y del medio ambiente.

La fuga parece ser la única oportunidad de continuar a vivir: la partida precipitada de conciudadanos que sobrevivieron a la “limpieza” de su localidad y repentinamente quedaron aislados y órfanos; la marcha colectiva de familias campesinas huyendo juntas de la guerra, cada individuo sintiéndose protegido por la presencia del otro.

Esos millones de desplazamientos forzados y, esa búsqueda por refugio en otro país son provocados por la generalización y crecimiento de los conflictos locales que, poco a poco, ha tomado el lugar de las guerras entre las grandes potencias.

Forzados a dejar su país, los refugiados – que son en general víctimas de conflictos étnicos, guerras, de persecuciones políticas y religiosas se lanzan en fugas arriesgadas y deshumanas, en la búsqueda por una nueva patria. Para la gran mayoría, habrá una nueva lucha a ser vencida: el derecho de ser reconocidos como ciudadanos y por lo tanto con libertad de empleos, educación, salud, en fin a derechos humanos tan esenciales para la construcción de un nuevo proyecto de vida.

El desespero de reconstruir su vida a partir de fragmentos, refuerza la declaración del fotógrafo y economista Sebastião Salgado, cuando retrata en sus fotos, lo que es ser un refugiado.

Los refugiados y personas desplazadas se distinguen de los inmigrantes porque no sueñan con una vida diferente. En general son personas comunes – “civiles inocentes”, llevando sus vidas de agricultores, estudiantes o amas de casa hasta el momento en que tienen sus destinos violentamente asociados debido a la represión o a la guerra. De repente, además de perder casa, ocupación y, a veces, entes queridos, son despojados hasta de la propia identidad.

Se convierten en personas en fuga, rostros en noticiarios televisivos o en fotografías, números en campos de refugiados, largas filas à espera de las distribuciones de alimento. Contrato cruel, lo de ellos: en cambio de la sobrevivencia tienen que renunciar a la dignidad.

Además, ellos raramente tienen condiciones de volver a tener una vida normal, por lo menos como la que tenía antes. Algunos se convierten en refugiados permanentes, moradores permanentes de campos de refugiados, como los palestinos en Líbano. Es muy

común que los refugiados no tengan voz activa en los conflictos políticos, étnicos y religiosos que degeneraron en atrocidades. ¿Cómo consolar esas personas, que presenciaron lo que la humanidad tiene de peor?” (SALGADO, 2000)

El descaso de los países en relación a los refugiados es un poderoso agravante en una situación que hace mucho ha mostrado ser insostenible”. Según Informe Anual de la Alta Comisaría de ONU para los Refugiados (ACNUR) de 2008, “el 80% de los refugiados están en países en desarrollo así como la mayoría de los desplazados internos – una población con la cual la agencia de ONU está cada vez más envuelta. Muchos están desplazados hace años sin previsión de una solución. A pesar del total de 42 millones de desplazados representar una queda de cerca de 700 mil personas en relación al año interior, nuevos desplazamientos verificados en 2009 – y no reflejados en el informe anual – anularon esta queda. (ACNUR, 2008)

Para gobiernos y sociedades, hay el desafío de crear y hacer valer políticas humanitarias de inclusión social y también esclarecer quién son refugiados y las razones de sus pedidos de asilo.

El abrigo a los refugiados adopta características normalmente reguladas por leyes nacionales y que difieren mucho entre si. Hay tratamientos dispares como aquellos que hasta separaron los hombres del grupo familiar. A pesar de la mayoría de refugiados ser formada por hombres, estudios muestran que en algunas situaciones de refugiados más del 30% de las familias son mandadas por mujeres. (ACNUR, 2008)

ACNUR se creó por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de diciembre de 1950, con el mandato de prestar protección y asistencia a los refugiados en todo el mundo.

ACNUR trabaja en torno de dos funciones principales que están estrechamente conectadas: a la protección de los refugiados y a la promoción de solicitudes duraderas para los problemas a ellos relacionados. Además, por parte de los Estados, de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y del Protocolo de 1967, intenta asegurar el respecto a los derechos humanos de los refugiados. La agencia tiene hoy más de 6 mil funcionarios en 120 países, asistiendo alrededor de 30 millones de personas. Brasil forma parte del Comité Ejecutivo del ACNUR, órgano responsable por las principales decisiones de la agencia, tales como la aprobación de programas y presupuesto anuales. La oficina de ACNUR en Brasil, con sede en Brasíliá, tiene como funciones asesorar el

Gobierno en materias relacionadas al refugio, trabajar con la sociedad civil en la asistencia e integración de los refugiados, además de implementar de manera conjunta el programa nacional de reasentamiento.

La concesión de una documentación legal garantiza al refugiado el acceso a la ciudadanía nacional". Con la documentación (RNE (Registro Nacional de Extranjero), CPF (Catastro de Persona Física) y Tarjeta de Trabajo) el refugiado tiene asegurada su existencia legal ante la sociedad, pudiendo ser beneficiario del conjunto de políticas sociales proveídas por el Estado sus nacionales. La concesión del refugio es ato del gobierno brasileño, a través de CONARE- (Comité Nacional para Refugiados) que se constituye por representantes de los ministerio de Justicia, Relaciones Exteriores, Educación, Trabajo y Salud, representantes de la Policía Federal y de Cáritas. HCR es miembro invitado, con derecho a voz, sin voto.

El número de pedidos de refugio al gobierno brasileño es bien menor cuando comparados a países desarrollados, como por ejemplo Francia o Canadá. Con todo el número de pedidos negados por el gobierno brasileño no se diferencia mucho y se sitúa alrededor del 70%.

Poco a poco esa cifra ha presentado alteraciones, debido al cambio del perfil de estos solicitantes y sus países de origen. Cada vez más llegan personas que sufren con los conflictos en la República Democrática de Congo y sus vecinos, como también venidos de Colombia.

Es imprescindible mencionar el papel importante de ACNUR en Brasil, que ha contribuido mucho en la capacitación de los abogados para la elaboración de los procesos que son encaminados al CONARE, como también a los agentes de la Policía Federal que reciben esos solicitantes en suelo brasileño y los encamina para las entidades responsables.

La búsqueda por Brasil no es aleatoria. La confirmación de un pedido de refugio, muchas veces será el motivo de la venida de otros solicitantes, principalmente familiares o compatriotas de ese nuevo refugiado, y que ya se preparan para dejar su país.

Si por infelicidad su pedido es negado él pasará a vivir como clandestino, sin documentos, sin ningún apoyo financiero y ni social. Esas personas continúan a vivir en

territorio brasileño con mucho miedo y con más incertezas de como será su vida, ya que le carga la esperanza de poder permanecer en Brasil legalmente.

LAS REDES DE PROTECCIÓN

Las Redes de Protección Solidarias se forman por personas y organizaciones envueltas con el trabajo con los refugiados y refugiadas o sensibles a la causa. Ellas funcionan como puntos de apoyo en la defensa de los derechos de los refugiados y refugiadas, monitoreo de fronteras, inclusión social de los refugiados y refugiadas y búsqueda de aparcerías y alternativas para su integración local y reasentamiento solidario.

Hoy, las Redes de Protección se forman por más de 30 organizaciones, estando presentes prácticamente todos los estados brasileños.

REFUGIADOS EN SÃO PAULO

En el ámbito de un convenio establecido hace 25 años entre ACNUR y Cáritas Arquidiocesana de São Paulo, la Iglesia Católica de São Paulo acompaña de cerca la situación de los refugiados en Brasil. Es de responsabilidad de Cáritas el relleno de cuestionarios de solicitud de refugio, orientar y encaminar ese individuo en las áreas de habitación, salud, educación y utilización de recursos de la comunidad, además de la programación de entrevistas con representantes del CONARE. Compete también a Cáritas informar la decisión de CONARE sobre el reconocimiento de refugio.

“El apoyo que Cáritas ha recibido de organizaciones sociales y empresariales ha proporcionado un trabajo positivo confirmando credibilidad y reconocimiento al programa brasileño en América Latina. A partir de la nucleación de esas agencias, el refugiado pasó a contar con una estructura de soporte que provee servicios necesarios para la calificación e inserción en la sociedad brasileña”.

Hay desconocimiento en relación a la existencia de refugiados en la sociedad brasileña que es ampliado por la incomprensión de lo que significa “refugio” pues en los últimos años, con la redemocratización nacional, no se registraron persecuciones políticas generalizadas. Hay conflictos étnicos puntuales en relación a los indígenas, y un nivel de

intolerancia institucionalizada contra pobres y minorías. Sin el debido esclarecimiento, el ciudadano común entiende el refugiado como criminoso de guerra, como fugitivo y marginal, una vez que esta palabra remete a los recuerdos de los refugiados nazistas que se escondieron en los países del Sur de América.

Los refugiados en su gran mayoría son negros. Hombres jóvenes (rango de edad entre 18 y 38 años), llegan solteros y con curso superior completo o incompleto. Con relación a las mujeres, representan el 10% de ese número. Seguro que él podría ser mayor, pero para una mujer desplazarse en su propio país es muy arriesgado y para salir de él, dependerá de la ayuda de una red de protección, de organizaciones no gubernamentales. Aquellas que consiguen llegar, contaron con redes de ayuda.

Para las mujeres están reservados obstáculos afectivos y emocionales mayores. Porque normalmente ellas tienen hijos y otros encargos familiares. Para emprender la fuga, hay una sucesión de decisiones y movimientos que precisan ser protegidos por algún tipo de camuflaje o secreto. Y en esas condiciones mueven un grupo de personas, con dependientes que presentan capacidad física limitada, como niños y viejos, crea innúmeros inconvenientes. ¿Entonces ellas enfrentan otro dilema: traer sus dependientes, dejarlos con alguien de la familia o confiarlos a la entidad humanitaria? Y cuando la única alternativa será dejarlos, el sufrimiento sólo cambió de lugar.

Los refugiados que viven en São Paulo enfrentan dificultades que van desde la adaptación a una nueva cultura (hábitos, reglas, relaciones de género etc), y principalmente la sobrevivencia. En una mega ciudad como São Paulo, donde viven alrededor de 12.0000.0000, las dificultades son incontables para quién necesita reconstruir su historia una vez que la intrincada organización social, maneras de ser y hacer, de exigir servicios e informaciones se presenta de manera extraña y diversa. Y hay un grado mayor de dificultad una vez que para los moradores locales, todos estos procedimientos y valores ya están instintivamente incorporados.

Cuando establecidos en la ciudad después de un período de tránsito en completa incerteza y durante el cual el dinero disponible fue gasto, emerge la urgencia de buscar medios de subsistencia. Porque la única manera de saborear la libertad de ir y venir, de reconocerse ciudadano, está en la inserción productiva en aquella sociedad. Si para los

brasileños conseguir una ocupación productiva ya presenta dificultades, con tasas de desempleo alrededor del 15%, para esos extranjeros será todavía más difícil. Como en otros países, sobreviven principalmente del trabajo informal.

SISTEMA DE APOYO Y LOS PROBLEMAS ENFRONTADOS POR REFUGIADOS EN LA CIUDAD

El apoyo financiero es de responsabilidad del HCR y a través de Cáritas - Organización no Gubernamental de la Iglesia Católica, se repasa a los refugiados por un período de 6 meses. El período es considerado corto por los refugiados, una vez que en este plazo de tiempo, raramente estarán inseridos en el mercado de trabajo.

Los albergues públicos y casas abrigo, son responsables por acoger la gran mayoría de estos refugiados, pero el período de permanencia no se extiende por más de 6 meses, obligando a esos individuos buscar otras alternativas de habitación.

Las reglas establecidas por esos albergues son rígidas. Y para el ciudadano que tenía hasta días atrás una casa, familia y tareas rutineras como lavar ropas, preparar su comida (requiere), tener que salir a las 6 de la mañana y poder retornar sólo a las 15hs es muy constrictivo y humillante.

En el caso de una familia todo será todavía más complicado, pues no hay un local apropiado para recibir esas familias. Los albergues son lugares creados para abrigar hombres y en su gran mayoría, personas en situación extrema de abandono y carencia. Para un niño y aunque adolescente, la pérdida de su rutina, sus amigos, juguetes, parientes etc, es reforzado cuando se viene en un espacio totalmente diferente y nada acogedor y obligada a convivir con personas totalmente extrañas.

El problema de la habitación para los refugiados, no se limita sólo al alto costo de los alquileres, pero en la presentación de documentos exigidos por locatarios, en la hora de redactar un contrato. ¿A quién esa persona podrá pedir ayuda, ya que ella es extranjera y todo es tan extraño para ella?

Esas dificultades más comunes, han provocado un éxodo de muchos refugiados para las regiones periféricas de São Paulo, donde es posible encontrar habitaciones

mayores, más baratas y con menos burocracia. El problema está en su aislamiento y en la dificultad de integrarse en la vida social y cultural de la ciudad, ya que las opciones de ocio y cultura están localizadas en los barrios más centrales de la ciudad y el costo de transporte es muy alto.

Ya los que permanecen en la región central, no hay otra alternativa que las colmenas. Las colmenas son habitaciones con instalaciones muy precarias donde hay una concentración enorme de personas en espacios minúsculos, sin ventilación y número de baños insuficientes para atender a todos. No es fuera de común para muchos de esos refugiados que residen en esas colmenas, convivir con la marginalidad y promiscuidad permanente.

En los casos en que se da atención a las familias de refugiados, el problema es todavía más grave, pues no hay albergues propios para recibir padres y niños. Como hay separación de hombres y mujeres en los alojamientos, los padres son separados y así los hijos conviven en un ambiente adulto, utilizan espacios comunes con personas desconocidas.

Las carencias en la vida de un refugiado urbano no serán sólo materiales, pero también emocional y psicológica.

La soledad y la desconfianza pasan a ser sus compañeras. Tales individuos que ya han sido víctimas de la barbarie humana, cargan en su íntimo la vergüenza de haber idealizado un mundo mejor y haber vivido la quiebra de los ideales y de los procesos colectivos de construcción y haberse obligado a abandonar su país y su historia, como si la culpa fuera suya.

Pasa a ser una persona con poca gratitud y generosidad devotadas a la comunidad y mismo a su país.

A pesar de la dura realidad social y económica de Brasil, la tolerancia y el respeto a las diferencias es algo común en el día a día de los brasileños. Blancos, negros, católicos, musulmanes, homosexuales o heterosexuales conviven sin conflictos violentos. Hay segregación y prejuicios diseminados en la sociocultura, pero hay soporte legal para cohibir y regular abusos. En la situación de convivencia, como en un juego, ocurre la interacción con las otras personas. Ver a sí mismo a través de la mirada del otro inicia la recuperación

del propio yo. Entonces, será en la situación de compartir actividades que se establecerá el contacto con otras personas. De ahí surgirá la acogida y la noción de pertenecer a un nuevo grupo social, por más diverso que se presente de aquel con el cual había compartido situaciones de vida en su patria.

Como observó Jacques Ellul (1998):

A lo largo de su historia, los hombres se pusieron ciertos objetivos que no derivaban del deseo de felicidad y que no inspiraban acciones en búsqueda de la felicidad; por ejemplo, en lo que dice respecto al problema de la sobrevivencia, de la estructuración de un grupo social, problemas de la sobrevivencia, de la estructuración de un grupo social, de las operaciones o ideologías técnicas, la preocupación con la felicidad no aparece...

[Fue por lo tanto una novedad proclamada por la revolución moderna] la posibilidad de producción de la abundancia y de la garantía de una vida material mejor, una vida más fácil, lejos del peligro, del cansancio, de la repetición, de la enfermedad y del hambre.

LA NECESIDAD DE SER ACEPTO

Todos buscan aceptación en el medio en que viven. Es por medio de esa aceptación que una persona se siente ciudadana en una sociedad. Esta aceptación contribuye para que, gradualmente, el refugiado se sienta incluido en el proceso de las nuevas relaciones sociales que necesita establecer. (ARAUJO, 2003).

Es bien conocido el hecho de que todos temen lo que les es desconocido o que no les es de alguna forma familiar. El refugiado, por venir de otro país, sufre el dolor de la extrañeza y del aislamiento, una vez que no domina los códigos de la comunicación y los códigos culturales que refuerzan y dan vida al sentimiento de pertenecer”.

No podemos afirmar si la sobrevivencia en un campo de refugiados es más o menos difícil que la sobrevivencia en un centro urbano. Lo que es posible afirmar es que las necesidades son diferentes, ya que para se vivir en una ciudad el refugiado precisará urgentemente entender códigos, reglas, buscar donde morar y lo que comer.

Para él no hay oportunidad de sobrevivencia si no hay una red de apoyo capaz de ayudarlo a insertarse en esta sociedad.

En un campo la libertad es totalmente reprimida y se espera por la ayuda externa, para la alimentación, asistencia médica y protección individual. Aunque en los campos la iniciativa para crear rutina, normas de convivencia y envolver la población en tareas comunitarias parte de los propios refugiados, todavía así los límites ocurren dentro de espacios delimitados y “garantizados” por alguna autoridad.

En las grandes ciudades esas iniciativas son de obligación de gobiernos y organizaciones no gubernamentales, en un ambiente de donde las elecciones y los intereses individuales prevalecen. Así, la participación del refugiado en proyectos y servicios ofrecidos por la sociedad dependerá de su interacción y involucramiento.

¿QUÉ ES SESC?

Toda la acción de SESC es orientada por el principio de la democratización. Independiente de nivel de edad, formación escolar o estrato social, es prioridad la integración del mayor número posible de personas con las más diversas expresiones culturales de calidad. El énfasis en la diversidad cultural es otro valor fundamental para la acción de SESC, pues eso favorece el autoreconocimiento y la valorización de los individuos. La integración de diferencias es un modo de diálogo y permanente construcción de nuevos valores y nuevos modos de vida, más humanos y solidarios. El trabajo de apoyo a los refugiados se ha creado bajo la misma filosofía, respetando diferencias, culturas e individualidades.

EL PAPEL DE SESC: UN COMPROMISO SOCIAL

Diciembre de 1995 se firmó un convenio entre SESC (Servicio Social del Comercio) y SENAC (Servicio Nacional de aprendizaje del Comercio) entidades de carácter privado, Cáritas y ACNUR con el objetivo de ampliar la asistencia a los refugiados. Toda persona que solicita refugio en São Paulo, será encaminada al SESC Carmo, entidad localizada en el centro de São Paulo, utilizar sus espacios y servicios.

¿Qué SESC Ofrece a Esas Personas?

Alimentación: con un precio reducido, la persona paga el 60%, en la alimentación consumida. El refugiado utiliza el restaurante de SESC Carmo juntamente con los brasileños que almuerzan o cenan diariamente.

El restaurante de SESC Carmo no será sólo un punto de encuentro a los refugiados, pero un lugar donde él aprende a comprender nuevas reglas, adaptar la comida brasileña y principalmente a dividir el espacio con brasileños que él no conoce, diferentemente de los albergues, que a pesar de no conocer muchas personas que están allí abrigadas, dividen el mismo problema y dificultades.

Espacios Culturales, Deportivos Y Ocio

El Acceso A La Biblioteca, Áreas De Convivencia (juegos, lectura de periódicos), local agradable y apropiado para cambiarse informaciones e impresiones con otros refugiados y con brasileños (funcionarios y frequentadores).

Piscina, cuadras de voleibol, baloncesto y fútbol, proporcionan momentos de relajación con sus compatriotas y con brasileños

Espectáculos gratuitos, teatro, exposiciones y parques lúdicos para los niños, empiezan a transformar el sentimiento de soledad, en momentos de diversión, con la sensación de una vida normal.

El Espacio de la Internet Libre

Preservar su patrimonio y sus vínculos: La expresión en su idioma patrio es sólo uno de los aspectos, pero hay otros como el acceso a los medios noticiosos de su país de origen. Con el advenimiento de la Internet, este desafío ha sido minimizado.

Al ser forzado a salir de un país, de forma involuntaria, el refugiado deja en su patria aquellos que a él están vinculados por lazos sanguíneos: abuelos, padres, hermanos, hijo y esposas.

En este espacio muy frecuentado en la unidad de SESC Carmo, es posible romper barreras. Barreras del aislamiento a través de la música, de imágenes y noticias de su tierra natal, informaciones valiosas sobre la situación de su país, de su villa, que sólo un coterráneo podría traer. A través de esa herramienta, se puede amenizar la nostalgia, dudas y soledad, en la esperanza de mantener contacto con familiares y amigos. ¿Y donde más sería posible escuchar una música colombiana, congoleña, iraní, si no por la Internet? Y en esos 30 minutos diarios tan disputados, lo que eran solamente recuerdos se transforman en realidad por medio de mensajes, imágenes y sonidos. Retos de tener acceso al programa educativo

Una foto, una frase o una música puede significar un presente inigualable, cuando estamos a 2,3 o 12 años lejos de casa.

El correo electrónico pasa a ser su referencia en este nuevo mundo que él lucha para hacer para esta persona poder tener una dirección, ella tiene la sensación de no estar tan aislada o sola.

Curso de Portugués para Refugiados y Solicitantes de Refugio

Curso de portugués: más que un aula, la diversidad de lenguas, culturas y etnias, transforman ese espacio en un mundo a parte. Personas que jamás se vieron o se hablaron, se esfuerzan para alcanzar el mismo objetivo, romper el aislamiento a través del aprendizaje de la lengua portuguesa, rescatar la autoestima y, lo más importante de los retos, colocarse profesionalmente en esa nueva sociedad, garantizando así su libertad e independencia.

Para que pueda conquistar su lugar en la sociedad el ser humano necesita asegurar una creciente escolaridad. Esto puede facilitar el bienestar físico y emocional, el acceso a una profesión y a un empleo que le garantice el sustento con dignidad.

LA LENGUA COMO FACTOR DE SOCIABILIZACIÓN

Para Fernando Pessoa (poeta portugués) “mi patria es lengua en la cual escribo”. El idioma es parte fundamental del patrimonio cultural de una persona. Es algo intransferible.

El refugiado vive en su plenitud un drama doble: lo de hacerse entender y lo de buscar entender a las personas. El fracaso en vencer este reto da origen a varios otros obstáculos, como lo de ser constantemente ridiculizado por no conseguir expresarse correctamente. La confirmación de su inseguridad que, de un modo general, es decisivo para conservar baja su autoestima.

Por otro lado, se reconoce como una motivación humana básica el acto de buscar su espejo en aquellos que tienen la misma lengua materna. “Esto lleva al refugiado a aislarse en pequeños nichos donde lo que hay de más sólido es el punto común que los iguala”.

El curso de portugués especialmente desarrollado para atender a los refugiados y solicitantes de refugio tiene la doble función de enseñar el idioma y esclarecer cuestiones de convivencia social y cultural, o sea, el profesor transforma cuestiones traídas por ellos en material pedagógico.

El curso de portugués no está restringido a la clase, el contacto con la cultura brasileña es ofrecido a partir de la oferta de visitas a museos y espectáculos teatrales, con el objetivo de complementar informaciones y vivencias aplicadas en aula.

Pero este convenio no se limita sólo a apoyar a los refugiados y solicitantes, pero también esclarecer a sociedad sobre la difícil realidad y situación de una persona que es obligarse a abandonar su país y su historia en búsqueda de seguridad y paz.

SENAC es una entidad orientada para formación profesional que ofrece gratuitamente a los refugiados y sus familiares, inscripciones en cursos en sus unidades, desde que llenen los requisitos mínimos exigidos en cada caso. Este convenio ya atendió aproximadamente 800 refugiados, que pudieron retornar a los estudios y buscar, con más seguridad una colocación profesional.

El refugiado puede elegir curso de informática, medio ambiente, moda, fotografía, administración, gastronomía, salud etc.

CONCIENTIZAR LA POBLACIÓN BRASILEÑA SOBRE LA EXISTENCIA Y LA DIFÍCIL REALIDAD DE LOS REFUGIADOS

Las discusiones sobre el tema “refugio” o inmigración involuntaria” forma parte de nuestra actividad regular, a través de profesionales renombrados, psicólogos, antropólogos etc, para ministrar palestras, sugeridas por los propios refugiados, ha posibilitado a los brasileños también, aprender y comprender un poco de la riqueza y de la subjetividad que es ser un refugio. Las palestras abordaron temas de interés del propio refugiado como también de la sociedad.

Como material de apoyo permanente, SESC publicó 2 manuales con orientaciones básicas al solicitante de refugio y al refugiado, sobre la situación, derechos, deberes, normas y procedimientos. Se trata de un apoyo indispensable para quien está llegando y permanecerá en Brasil como “refugiado”.

EL SERVICIO SOCIAL EN LA ATENCIÓN A REFUGIADOS: NUEVOS DESAFÍOS

El estudio de la vida social es una de las vertientes del Materialismo Histórico Dialéctico, las ideas serían entonces el reflejo del imagen construido por la clase social dominantes de manera que su dominio sobre las personas siempre estuvo relacionando con la edificación ideológica que la “clase dominante” construye dentro de las mentes de sus “dominados” y esa es una de las formas que la ideología envuelve y se apropia de la conciencia de todos, colocándolos a su mero uso y control.

Según Arjun Appadurai (1996), los refugiados serían, al contrario, los emblemas o aunque los principales actores de una orden posnacional emergente. Sin embargo, una gran parte de ellos, particularmente en África y en Asia, hace del momento del exilio – siempre asociado, conviene acordar, a un conjunto de pérdidas materiales, familiares, económicas – su primera experiencia de la importancia de los Estados nacionales, cuando deban huir de uno para confrontarse a la ausencia de derechos en el otro, o aunque al rechazo en las fronteras, más frecuente en los últimos años que antes. El Estado nunca estuvo tan presente en la vida de esos refugiados.(6)

Ante esa nueva (des)orden mundial, la actuación del Asistente Social no está enfocado sólo en los ciudadanos brasileños y sus necesidades, pero en la atención a grupos

que se encuentran en extrema vulnerabilidad, como dice Balgopal: *“In la globalizing world, still fraught with armed conflict, social workers must be prepared to understand and implement the spirit and letter of international humanitarian conventions designed to help protect people caught in the middle of war. Social workers increasingly find themselves involved issues of refugee assistance.* (En el mundo globalizado, todavía repleto de conflictos armados, el Asistente Social debe estar preparado para entender e implementar el espíritu y lectura de las Convenciones Humanitaria Internacionales designada para ayudar en la protección de personas pegadas en el medio de la guerra. El Asistente Social se encuentra en un creciente involucramiento en cuestiones de asistencia a refugiados).(7)

El segundo principio del Código de Ética de los Asistentes Sociales consolida el compromiso del Asistente Social en la lucha por la no violación de los derechos humanos y de una postura esencialmente democrática.

La historia reciente de la sociedad brasileña, polarizada por la lucha de los sectores democráticos contra dictadura y, enseguida por la consolidación de las libertades políticas, ha propiciado una rica experiencia para todos los sujetos sociales. Valores y prácticas hasta entonces sin mucha importancia (la defensa de los derechos civiles, el reconocimiento positivo de las peculiaridades individuales y sociales, el respeto a la diversidad, etc) adquieren nuevos estatutos, adensando el elenco de reivindicaciones de la ciudadanía. (CFESS, 1993)

Según José Paulo Neto, la renovación profesional se hace a cada día, de la necesidad de comprender nuevos símbolos y situaciones adversas presentadas por grupos tan distintos que orientan el universo del asistente social. “La renovación profesional, porque fue capaz de sintonizar las (auto) representaciones del Servicio Social con la pluridimensionalidad de los proyectos que permean la sociedad brasileña, constituyó, en sí misma, la contribución (ni siempre, consciente y voluntaria, es verdad) de los asistentes sociales para abrir el camino del futuro – de su profesión y de la sociedad. (NETTO, 1998)

CONCLUSIÓN

NUEVOS PROYECTOS, NUEVAS PERSPECTIVAS

El contacto permanente con personas refugiadas hace con que sean conocidas las enormes dificultades financieras y psicológicas que este individuo enfrenta para retomar su vida social.

Trabajar el colectivo puede muchas veces no ser lo que la/el refugiada quiera, pero será la forma más rápida de buscar autonomía e integración, para ser inserida en el mercado de trabajo.

Cuanto más temprano ella supere ese aislamiento, más temprano retomará su vida. Como citado por Myrian “El pensamiento en grupo es una buena manera para levantar un mayor y más variado número de hipótesis de alternativas de intervención, a través del ejercicio de la tempestad de ideas, de discusión de aspectos, de recurrencia a personas afines con el problema tratado”. (BAPTISTA, 2000)

A pesar de la situación dramática en que viven millones de inmigrantes ilegales en todo el mundo, el ciudadano que recibe el Status de refugiado no puede ser tratado con la misma indiferencia y discriminación. El país que le concede el Status de refugiado tiene el compromiso de proteger e integrarlo a la sociedad y no abandonarlo a la propia suerte.

Reaprender a caminar por lugares, interpretar códigos, entender la dinámica de la ciudad y principalmente las relaciones de género, que provocan tantos conflictos y cuestionamientos cuando comparados la costumbres y leyes que vigoran en sus países.

La participación de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales será de extrema importancia para la sobrevivencia y la independencia de cada individuo, en lo que dice respecto al apoyo financiero, pero principalmente el apoyo sociocultural.

BIBLIOGRAFÍA

SALGADO, Sebastião. **Êxodos**. São Paulo: Companhia das Letras. 2000.

ACNUR, **Tendências globais**, 2008.

ELLUL, Jacques. *Metamorphose du bourgeois*. Paris: La Table Ronde, 1998.

ARAUJO, Washington. O desafio de ser refugiado. In: MILESI, Rosita. **Refugiados: realidade e perspectivas**. São Paulo: Loyola, 2003. (Série Imigrações).

APPADURAI, Arjun. **Modernity at large, cultural dimensions of globalization**. Minneapolis: University of Minnesota. 1996.

BALGOPAL, P.R. (Ed.). **Social work practice with immigrants and refugees**. New York: Columbia University Press. 2000.

CFESS. **Código de Ética dos Assistentes**, aprovado em 15 de março de 1993, com alterações introduzidas pelas resoluções CFESS n.º 290/94 e 293/94.

NETTO, José Paulo. **Ditadura e serviço social**: uma análise do serviço social no Brasil pós-64.. Cortez Editora, 1998.

BAPTISTA, Myrian Veras. **Planejamento social**: intencionalidades e instrumentação. VERAS Editora: Lisboa:CPIHTS, (Série livro-texto;1). 2000.